



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



Emprendimiento juvenil y diplomacia cultural: una interconexión sociológica y sus manifestaciones teóricas

Youth Entrepreneurship and Cultural Diplomacy: A Sociological Interconnection and its Theoretical Manifestations

Empreendedorismo juvenil e diplomacia cultural: uma interconexão sociológica e suas manifestações teóricas

Giacomo Nicolosi¹

Universidad de Zaragoza, España

giacomonicolosipd@gmail.com. <https://orcid.org/0009-0000-9198-4030>

Fecha de recepción: 8/8/25

Fecha de aceptación: 15/11/25

DOI: <https://doi.org/10.48204/j.orbis.v10n1.a8620>

Resumen

El presente estudio abordó la interconexión teórica entre el emprendimiento juvenil y la diplomacia cultural, reconociendo que se trata de un campo de investigación aún en cierres. En el entramado de las relaciones internacionales contemporáneas, este tipo de diplomacia ha sido consolidada su posición para fomentar el entendimiento y la cooperación entre países, y por su parte el emprendimiento que emana de grupos jóvenes se erige como una potencia para aportar al desarrollo socioeconómico de un país. La investigación consideró como problemática la carencia de un marco analítico en el que se descompongan las dinámicas apropias de la interdependencia entre las iniciativas emprendedoras lideradas y los objetivos inherentes a la diplomacia desarrollada en materia cultural, siendo preciso dilucidar en qué medida el emprendimiento gestado en grupos de población joven contribuye a la proyección internacional de valores, capacidades e identidades culturales. El estudio se propuso dilucidar la interconexión conceptual entre ambos fenómenos, buscando establecer sus manifestaciones teóricas para la construcción de un andamiaje que facilite el estudio de este vínculo desde una perspectiva sociológica, adoptando para ello

¹ Doctorando en Sociología de las Políticas Públicas y Sociales



un enfoque cualitativo, justificado por la naturaleza del objetivo general. La investigación se categoriza como un estudio teórico-conceptual y documental, que se basa en el análisis de fuentes secundarias cuyo contenido radica en la interpretación de fenómenos sociales. El diseño metodológico por su parte consistió en una revisión sistemática de la literatura con un análisis temático-conceptual, identificando temas y categorías que vinculan la diplomacia cultural y el emprendimiento juvenil. Los resultados indican una interconexión notoria entre ambos campos, determinándose que el emprendimiento juvenil puede operar como una práctica de la diplomacia cultural a través de la internacionalización de proyectos que han de contar con el apoyo de redes transnacionales de capital social. Recíprocamente, la diplomacia en materia cultural, mediante plataformas de intercambio, configura un entorno que aporta al potencial desarrollo de emprendimientos juveniles con resonancia global. La originalidad del estudio aquí expuesto reside en su propuesta de un andamiaje analítico para el estudio de una perspectiva teórica escasamente explorada, lo que implica expandir la diplomacia cultural para la inclusión de actores no estatales, así como también el reconociendo del potencial bidireccional de esta sinergia. Por ende, las implicaciones de la investigación sugieren la posibilidad de integrar el emprendimiento juvenil como parte de las estrategias de política exterior las desarrolladas por un país.

Palabras clave: emprendimiento juvenil, diplomacia cultural, sociología del emprendimiento, estudios culturales.

Abstract

This study addressed the theoretical interconnection between youth entrepreneurship and cultural diplomacy, recognizing it as a nascent field of research. Within the framework of contemporary international relations, this type of diplomacy has solidified its position in fostering understanding and cooperation among countries, while entrepreneurship emanating from young groups emerges as a force contributing to a nation's socioeconomic development. The research identified a lack of an analytical framework that dissects the appropriate dynamics of interdependence between youth-led entrepreneurial initiatives and the inherent objectives of cultural diplomacy. It is therefore necessary to elucidate the extent to which entrepreneurship generated by young populations contributes to the international projection of cultural values, capacities, and identities. The study aimed to elucidate the conceptual interconnection between both phenomena, seeking to establish their theoretical manifestations for the construction of a framework facilitating the study of this link from a sociological perspective, adopting a qualitative approach justified by the nature of its



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



general objective. The research is categorized as a theoretical-conceptual and documentary study, based on the analysis of secondary sources whose content lies in the interpretation of social phenomena. The methodological design, for its part, consisted of a systematic literature review with a thematic-conceptual analysis, identifying themes and categories that link cultural diplomacy and youth entrepreneurship. The results indicate a notable interconnection between both fields, determining that youth entrepreneurship can operate as a practice of cultural diplomacy through the internationalization of projects that must rely on the support of transnational social capital networks. Reciprocally, cultural diplomacy, through exchange platforms, shapes an environment that contributes to the potential development of youth ventures with global resonance. The originality of the study presented here resides in its proposal of an analytical framework for the study of a scarcely explored theoretical perspective, which implies expanding

cultural diplomacy to include non-state actors, as well as recognizing the bidirectional potential of this synergy. Therefore, the implications of the research suggest the possibility of integrating youth entrepreneurship as part of a country's foreign policy strategies.

Keywords: youth entrepreneurship, cultural diplomacy, sociology of entrepreneurship, cultural studies

Resumo

Este estudo explorou a interconexão teórica entre o empreendedorismo juvenil e a diplomacia cultural, reconhecendo que este ainda é um campo de pesquisa emergente. No âmbito das relações internacionais contemporâneas, esse tipo de diplomacia consolidou-se como um meio de fomentar o entendimento e a cooperação entre países, enquanto o empreendedorismo emanado de grupos juvenis emerge como uma força poderosa para contribuir com o desenvolvimento socioeconômico de um país. A pesquisa identificou como problemática a falta de um arcabouço analítico para a compreensão da dinâmica da interdependência entre as iniciativas empreendedoras lideradas por jovens e os objetivos inerentes à diplomacia cultural. Portanto, é necessário elucidar em que medida o empreendedorismo desenvolvido por jovens contribui para a projeção internacional de valores, capacidades e identidades culturais. O estudo teve como objetivo elucidar a interconexão conceitual entre esses dois fenômenos, buscando estabelecer suas manifestações teóricas a fim de construir um arcabouço que facilite o estudo dessa relação sob uma perspectiva sociológica.



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



Adotou-se uma abordagem qualitativa, justificada pela natureza do objetivo geral. A pesquisa se categoriza como um estudo teórico-conceitual e documental, baseado na análise de fontes secundárias cujo conteúdo reside na interpretação de fenômenos sociais. O desenho metodológico consistiu em uma revisão sistemática da literatura com análise temático-conceitual, identificando temas e categorias que relacionam diplomacia cultural e empreendedorismo juvenil. Os resultados indicam uma notável interconexão entre ambos os campos, demonstrando que o empreendedorismo juvenil pode operar como uma prática de diplomacia cultural por meio da internacionalização de projetos que necessitam do apoio de redes transnacionais de capital social. Por outro lado, a diplomacia cultural, por meio de plataformas de intercâmbio, molda um ambiente que contribui para o desenvolvimento potencial de empreendimentos liderados por jovens com ressonância global. A originalidade do estudo aqui apresentado reside na proposta de um arcabouço analítico para o estudo de uma perspectiva teórica pouco explorada, que implica expandir a diplomacia cultural para incluir atores não estatais, bem como reconhecer o potencial bidirecional dessa sinergia. Portanto, as implicações da pesquisa sugerem a possibilidade de integrar o empreendedorismo juvenil como parte das estratégias de política externa desenvolvidas por um país.

Palavras-chave: empreendedorismo juvenil, diplomacia cultural, sociologia do empreendedorismo, estudos culturais

Introducción

En el entramado de las relaciones internacionales contemporáneas, la diplomacia cultural se configura como un elemento catalizador del entendimiento mutuo y la cooperación entre distintas organizaciones de la sociedad², valorándose, así como un mecanismo que permite sortear las divergencias políticas directas que pudieran prevalecer (Nicolosi 2023). Distintas fuentes

² La diplomacia cultural, si bien ha sido objeto de múltiples conceptualizaciones, se distingue por su capacidad para trascender las interacciones estatales formales, abarcando un espectro amplio de actores y prácticas que fomentan el intercambio y la comprensión mutua. Para una perspectiva más amplia sobre su evolución y alcance, véase Grincheva (2024).



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



académicas documentan la función de la música como un vector de particular importancia como elemento propio de la denominada diplomacia cultural, aportando en este ámbito, franquear barreras lingüísticas a la vez que promueve idearios compartidos, y en este sentido, las dinámicas observadas en el contexto de la diplomacia musical entre Estados Unidos y Cuba ilustran cómo las manifestaciones artísticas pueden apoyar a preservar distintos cauces de interlocución, incluso en coyunturas de tensión política, todo ello a través de intercambios que persisten a despecho de las dificultades inherentes al discurso formal.

En adición, la centuria actual ha conferido al ámbito educativo una jerarquía destacada en tanto herramienta de poder blando, con capacidad para incidir en las interacciones y actitudes intergrupales, y ello ha facultado a las naciones a expandir sus intereses a la vez que modelan las percepciones foráneas (Khan, Ahmad, y Fernald 2020). Estrategias como los programas de intercambio académico, o bien, la provisión de subsidios para estudios opera como vehículos para proyectar una favorable imagen de un país, así como para difundir su acervo cultural e histórico ante audiencias globales, fortaleciendo vínculos de reciprocidad y provecho mutuo.

Por otra parte, el emprendimiento juvenil se erige como una potencia que aporta a la evolución socioeconómica de un país, considerándose un conducto que estimula la inventiva, la generación de oportunidades laborales y la adaptabilidad a entornos emergentes (Grincheva 2024). No obstante, la articulación entre esta impronta emprendedora, propia de las cohortes jóvenes, y los



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



dispositivos propios de la diplomacia cultural, permanece aún como un dominio de investigación con menor desarrollo, y de ello se deriva la interrogante respecto a la manera en que las iniciativas empresariales promovidas por jóvenes pueden ser concebidas e impulsadas como genuinos ejercicios de diplomacia cultural, siendo de interés académico ahondar en su contribución al fortalecimiento de nexos bilaterales o multilaterales, y a la proyección de identidades culturales a través de actividades socioeconómicas de naturaleza innovadora, cuestión que amerita escrutinio desde la perspectiva académica.

En tal sentido, la pertinencia de este estudio se apuntala en la exigencia de identificar la concurrencia entre el vigor del emprendimiento juvenil y el espectro de acción propio de la diplomacia cultural (Shabbir y Batool). De ahí que se impone el interés de desvelar de qué manera los proyectos gestados por jóvenes en materia de emprendimiento, singularmente en segmentos creativos e impregnados con un componente cultural manifiesto, pueden operar como factores de influencia en la apreciación internacional para el cultivo de lazos que trascienden las demarcaciones geopolíticas (Silwal et al. 2022; Spanu y Sillamaa 2025).

Asimismo, se procura determinar si la diplomacia cultural, al brindar plataformas para el intercambio y el reconocimiento, puede vigorizar el progreso, pero sobre todo la perdurabilidad de emprendimientos juveniles que presenten resonancia global. Para Khan, Ahmad, y Fernald (2020), reconocer la aptitud del emprendimiento juvenil para operar como un componente de la diplomacia cultural puede abrir sendas noveles para el adelanto de propósitos nacionales y la promoción de



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



una inteligencia global de larga duración.

En vista de lo anterior, el presente artículo académico se aboca a explorar la interconexión teórica entre el emprendimiento juvenil y la diplomacia cultural, proponiendo para ello la caracterización de sus manifestaciones actuales y a la vez postular un andamiaje analítico que facilite su examen. De tal manera que se procura para ello establecer la medida en que los emprendimientos de jóvenes contribuyen a la difusión cultural de una nación en el marco de la diplomacia cultural, concepto que puede obrar como un elemento catalizador para la expansión de estos proyectos en un entorno globalizado.

En el contexto de las relaciones internacionales contemporáneas, la diplomacia cultural ha consolidado su posición como un medio para fomentar el entendimiento mutuo y la cooperación internacional (Grincheva 2024; Nicolosi 2023). Se trata de una disciplina, que ha evolucionado desde prácticas esporádicas hasta convertirse en un ejercicio político con contenido estratégico, y abarca distintas expresiones, mismas que van desde los intercambios artísticos como según Nicolosi (2023) ocurre en el uso de la diplomacia musical desarrollada entre Estados Unidos y Cuba, hasta la diplomacia educativa, reconocida por su capacidad para influir en las interacciones entre pueblos mediante el denominado desde la teoría como poder blando (Khan, Ahmad, y Fernald 2020). Las organizaciones dedicadas a la exportación cultural, si bien inicialmente han sido percibidas bajo una óptica predominantemente comercial, operan como instrumentos híbridos que



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



transitan entre agendas culturales, comerciales y de poder blando, apoyando la internacionalización de la cultura y la industria (Spanu y Sillamaa 2025).

Paralelamente, el emprendimiento juvenil alemerger como una fuerza que puede dinamizar el desarrollo socioeconómico, ha impulsado la innovación y la generación de empleo (Çiftçi 2024). Sin embargo, la articulación entre esta energía emprendedora de las nuevas generaciones frente a los mecanismos propios de la diplomacia cultural se mantiene como un campo de estudio insuficientemente explorado en la literatura académica, y si bien como se indica por Nicolosi (2023) existen aproximaciones que señalan cómo el apoyo a pequeñas y medianas empresas puede canalizarse a través de cursos de formación e intercambios culturales en el marco de la diplomacia, reconociendo con ello que el fomento de la creatividad y la innovación entre jóvenes es un objetivo de la diplomacia cultural, aún persiste una laguna en cuanto a la comprensión sistemática de cómo el emprendimiento juvenil puede ser impulsado como un acto deliberado de diplomacia cultural.

De ahí que, la problemática a considerar para la investigación expuesta en el presente artículo, radica en la carencia de un marco analítico que descomponga las dinámicas de interdependencia entre las iniciativas emprendedoras lideradas por jóvenes y los objetivos inherentes a la diplomacia cultural, siendo preciso dilucidar en qué medida las prácticas de emprendimiento juvenil, particularmente aquellas con un componente cultural o creativo acentuado, contribuyen de forma activa a la proyección internacional de valores, identidades y capacidades propias de una nación.



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



Asimismo, se requiere indagar respecto a cómo la operatividad de las estrategias por medio de las cuales se expresa la diplomacia cultural puede catalizar el crecimiento y la continuidad de los emprendimientos practicados por jóvenes, por ejemplo, al fortalecer las redes sociales que pudieran amplificar su alcance. Por consiguiente, se impone la necesidad de explorar esta confluencia a fin de retomar la teoría y la práctica propia de ambos dominios teóricos - conceptuales.

Ante este panorama y la identificada carencia de un marco analítico que contemple la interdependencia entre el emprendimiento juvenil y la diplomacia cultural desde una perspectiva sociológica no empírica, el presente estudio se propone dilucidar la interconexión conceptual entre ambos fenómenos, formulándose para esto objetivo de alcance general y particular según se expone a continuación:

Dilucidar la interconexión conceptual entre el emprendimiento juvenil y la diplomacia cultural, estableciendo sus manifestaciones teóricas y proponiendo un andamiaje analítico para su estudio desde una perspectiva sociológica.

1. Esclarecer la forma en que el emprendimiento juvenil puede interpretarse como práctica de diplomacia cultural para la proyección de valores, identidades y capacidades nacionales.



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



2. Analizar cómo los constructos teóricos de la diplomacia cultural y sus estrategias, por medio del uso de plataformas de intercambio como facilitadoras para configurar emprendimientos juveniles con resonancia internacional.
3. Sistematiza el marco conceptual respecto a las dinámicas de interdependencia entre el emprendimiento juvenil y la diplomacia cultural, contribuyendo al desarrollo teórico en la sociología de las relaciones internacionales y los estudios culturales.

Definición y evolución histórica de la diplomacia cultural:

De acuerdo con Khan, Ahmad, y Fernald (2020) la diplomacia cultural se configura como un dominio de estudio y práctica que, en su amplia acepción, concierne al intercambio de ideas, información, arte y otros componentes propios de la cultura entre naciones, teniendo como finalidad el fomento del mutuo entendimiento mutuo y la cooperación. Su carácter emergente como herramienta en el entramado de las relaciones internacionales no obedece a un origen singular, sino que según Grincheva (2024) se despliega a través de una evolución histórica que transita desde prácticas esporádicas, a menudo imbuidas de un carácter cortesano o ligadas a intercambios intelectuales incipientes, hasta su consolidación como un ejercicio político con mayor estrategia y deliberación.

Los albores de una diplomacia impregnada con tintes culturales pueden rastrearse en períodos en los que el patronazgo de las artes y las letras era principalmente controlado por las élites



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



gobernantes³, y si bien estas interacciones no respondían a una conceptualización moderna de diplomacia cultural, sentaron precedentes para el reconocimiento del valor intrínseco atribuible a los bienes culturales en la comunicación presente entre las colectividades políticas (Grincheva 2024). Con el advenimiento del siglo XIX y la posterior consolidación del estado-nación, la dimensión cultural comenzó a ser progresivamente integrada en el contenido de las estrategias propias de la política exterior, así, la promoción de la lengua, la literatura y las artes nacionales adquirieron una importante función en la construcción de identidades colectivas y también en la proyección de una imagen favorable en el exterior.

La formalización de la diplomacia cultural como un instrumento propio del ejercicio de la política exterior, y que contaba ya con sus propios objetivos cobró un impulso significativo en el siglo XX. En este periodo, destaca el contexto de las grandes guerras y, posteriormente, la guerra fría, escenarios que actuaron como catalizadores para el desarrollo de programas de intercambio cultural a gran escala, mismos que fueron impulsados por la necesidad de contrarrestar narrativas adversas y de ganar "corazones y mentes" en un escenario global, lo que contribuyó a perfilar las definiciones teóricas iniciales de la disciplina.

Para Fadzil et al. (2025) la dicotomía ideológica del periodo influyó en una conceptualización de

³ El patronazgo artístico en épocas premodernas, aunque no siempre articulado bajo la denominación de 'diplomacia cultural', sentó las bases para el reconocimiento del valor estratégico de la cultura en las relaciones entre distintas entidades políticas. Este fenómeno puede ser analizado a través de estudios históricos que examinan el mecenazgo real y aristocrático como una forma incipiente de proyección de poder blando



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



la diplomacia cultural orientada regularmente hacia la propaganda o la afirmación de superioridad cultural.

En el fin de la guerra fría y la emergencia de un orden global caracterizado por la globalización neoliberal, la diplomacia cultural experimenta una reconfiguración, ya que la dimensión económica adquiere prevalencia en la retórica y la práctica de la diplomacia cultural (Peralta Frías 2021). La promoción de las industrias creativas, la exportación de bienes de tipo cultural, acompañado del fomento a la modalidad de turismo cultural, por ejemplo, se integran como parte de las estrategias nacionales que forman parte del terreno propio de la diplomacia ejercida con trasfondo cultural, de ahí que, en este nuevo escenario, este tipo de diplomacia no solo el busca el fomento del entendimiento, sino también la generación de beneficios de tipo económicos, lo que en su conjunto puede terminar fortaleciendo la competitividad de una nación.

Paralelamente, la conceptualización de la diplomacia en el terreno cultural se ha expandido para incluir diversidad de modalidades que trascienden el ámbito tradicional de las artes y las letras, como se evidencia por ejemplo, en la práctica de la diplomacia musical analizada en el contexto de las relaciones entre Estados Unidos y Cuba por Nicolosi (2023), investigación que ilustra la capacidad de las manifestaciones artísticas para mantener canales de diálogo incluso en coyunturas de tensión política. La diplomacia educativa, por su parte, y siempre en el marco de la diplomacia cultural ha sido reconocida por su potencial como herramienta propia del llamado "poder blando", siendo capaz de influir en las relaciones intergrupales para modelar percepciones foráneas a través



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



de programas de intercambio académico (Vivas y Laura 2025).

En la centuria actual, el campo de la diplomacia cultural se presenta bajo una perspectiva multifacética en la que coexisten enfoques tradicionales con aproximaciones innovadoras del concepto mismo, y como parte de su dinámica, la participación de actores no estatales, incluyendo organizaciones de la sociedad civil, instituciones académicas, e incluso al sector privado, enriquece su espectro de acción, subrayando la creciente conciencia respecto al papel que las cohortes juveniles pueden desempeñar en esta perspectiva, tanto como receptores como promotores de intercambios culturales que dan vida a esta tipología de diplomacia (Rouvinski 2023).

Visto lo anterior, cabe indicar que la evolución histórica de la diplomacia en materia cultural revela su constante adaptación frente a los cambios presentes en el contexto geopolítico, y socioeconómico, por lo que desde sus incipientes manifestaciones, hasta su configuración actual como un instrumento estratégico de política exterior, esta tipología de diplomacia ha ampliado su alcance, diversificando sus modalidades, reconociendo el valor intrínseco de la cultura como vehículo para la comunicación, el entendimiento y la cooperación entre países en un contexto interconectado (Teasdale et al. 2022).

La conceptualización del emprendimiento juvenil: Análisis de la literatura reciente

El emprendimiento juvenil se ha erigido como un campo de interés a escala global, a tal punto de considerarse como una estrategia cardinal para lograr atenuar la prevalencia de desempleo entre los grupos de población juvenil, principalmente en países que se encuentran en vías de desarrollo,



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



buscando de esta manera poder catalizar su desarrollo en la dimensión socioeconómico. Sin embargo, a pesar de los múltiples esfuerzos desplegados a lo largo de décadas por parte de entidades supranacionales, como, por ejemplo, las Naciones Unidas (ONU), para tratar el emprendimiento en grupos jóvenes de la población, las políticas en esta materia han hecho evidente la presencia de limitaciones estructurales que subrayan la imperatividad de comprender el estado de este fenómeno (Rouvinski 2023). En el emprendimiento de la naturaleza antes referida los jóvenes se consideran portadores primarios de un potencial innovador, valorándose esto como un recurso para revitalizar las fuerzas productivas de la sociedad.

Desde la perspectiva académica, el emprendimiento constituye un constructo intrínsecamente multidisciplinar, y en el cual se engloban aportes de distintos campos del conocimiento, sin que exista un consenso unívoco en tal sentido (Jiménez-León 2025). Así, en el ámbito de las teorías tradicionales, se ha intentado delimitar el emprendimiento a través de lentes analíticos, valiéndose de la teoría de la innovación propuesta por Schumpeter, la teoría del cambio social de Max Weber, la teoría de los rasgos psicológicos y la teoría de la asunción de riesgos⁴ (Montoya Ruiz 2021). No obstante, se reconoce que una aproximación teórica específica resulta insuficiente para estudiar la complejidad inherente al concepto mismo del emprendimiento.

⁴ Cada una de estas teorías ofrece una lente particular para el análisis del emprendimiento. La teoría schumpeteriana, por ejemplo, enfatiza el papel del innovador como agente de 'destrucción creativa', mientras que la perspectiva weberiana vincula el espíritu emprendedor con determinados ethos culturales y religiosos. La integración de estas perspectivas es imperativa para una comprensión cabal del fenómeno emprendedor.



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



Desde una óptica sociológica, el emprendimiento ha sido tradicionalmente abordado a través de la diáda oferta, (es decir, el interés manifiesto en transmutarse como emprendedor) y demanda (incluyendo aquí la exigencia social propia de la figura del emprendedor). De ahí que, la sociología ha adoptado una definición de amplio espectro en la que se incluye no solo la instauración de negocios, sino también el autoempleo, por lo que su escrutinio se orienta hacia el estudio de los factores ambientales que coadyuvan a la disminución de las barreras de acceso y al estímulo de la actividad emprendedora en el marco de la innovación, siguiendo así una vista holística del ecosistema que la nutre.

Una de las conceptualizaciones que encuentra mayor calado en la literatura académica reciente concibe al emprendimiento como un proceso de construcción de identidad, tratándose como un proceso caracterizado por un dinamismo y naturaleza no lineal, valorándose que para las cohortes de jóvenes, la edificación de la identidad emprendedora reviste una particular complejidad, toda vez que deben negociar entre su identidad preexistente, normalmente asociada al rol de estudiante, y la novel identidad como emprendedor(Montoya Ruiz 2021). La teoría de la identidad social, por ejemplo, constituye un marco sociológico que dilucida cómo la autopercepción de un emprendedor impulsa las actividades estratégicas de su empresa, lo que se revela como una acción pertinente al tratar de explicar por qué los emprendedores adoptan patrones conductuales disímiles en entornos que presentan similitudes, una idea de interés académico para desentrañar la diversidad inherente al emprendimiento juvenil (Zhakupov et al. 2023).



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



El advenimiento de la figura del emprendimiento social ha reconfigurado la conceptualización del emprendimiento juvenil, de manera tal que, lo que originalmente se consideraba un nicho de especialización ha evolucionado hasta el punto de ocupar una posición central en el campo de la investigación, la praxis y la pedagogía del emprendimiento (Díaz González y Dentchev 2021). A diferencia del paradigma del emprendedor económico, cuyo éxito se mide por la maximización del beneficio financiero, en el caso del emprendedor social se brinda prioridad a la generación de valor en la dimensión social, cultural y ambiental, sin que esto implique que el emprendimiento social se erija como una solución omnipotente para la totalidad de los complejos desafíos socioeconómicos,

Por lo que. la trascendencia de tal concepto reside en su capacidad inherente para articular respuestas innovadoras ante problemáticas de alta complejidad, tales como, por ejemplo, el desempleo y la desigualdad social como funciones catalíticas en la promoción de un cambio social llevado a cabo bajo una orientación sistémica, lo que expone al emprendimiento como una fuerza motriz intrínseca al proceso de transformación socioeconómica en un país.

La articulación teórica entre el emprendimiento ejercido por jóvenes y la diplomacia en materia cultural requiere ser analizada como una sinergia conceptual que trasciende la coincidencia de intereses que subyacen en el fortalecimiento de este tipo de emprendimiento aunado a la puesta en práctica de la diplomacia cultural, siendo necesario superar la visión descriptiva en la que únicamente se identifican programas de diplomacia cultural como fuente de motivación del



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



emprendimiento juvenil (Díaz González y Dentchev 2021; Cardella et al. 2021)

El emprendimiento juvenil como práctica de diplomacia cultural

El emprendimiento practicado por jóvenes, al margen de su dimensión económica intrínseca al concepto mismo, constituye un fenómeno social de naturaleza compleja, y en el cual inherentemente están presentes distintos procesos de construcción identitaria, movilización de recursos y generación de innovación en contextos particulares⁵, y de ahí que la interconexión de ambos constructos resida en la capacidad del emprendimiento juvenil para funcionar como un agente no estatal de diplomacia cultural, y en la aptitud de esta última para configurar un entorno habilitador para la actividad emprendedora (Gumenyuk et al. 2021).

Desde una interpretación sociológica, el emprendimiento juvenil puede ser conceptualizado como una práctica de diplomacia cultural, principalmente cuando las iniciativas empresariales lideradas por jóvenes se constituyen como vehículos de valores sociales como identidades y capacidades nacionales o transnacionales en materia cultural, pudiendo tal fenómeno expresarse de distintas maneras a saber:

Proyección de identidades culturales: Las empresas impulsadas por jóvenes, particularmente en los sectores creativos y culturales como por ejemplo en el campo del diseño, la música, gastronomía, moda, tecnología con componente cultural, lo que los convierte en embajadores de

⁵La movilización de recursos en el emprendimiento juvenil no se restringe a lo financiero, abarcando también el capital humano, social y cultural. La innovación, por su parte, puede manifestarse tanto en la creación de nuevos productos o servicios como en la reconfiguración de modelos de negocio o procesos sociales.



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



la identidad cultural de su origen, y por ende, al internacionalizar sus productos o servicios, estos emprendimientos no solo movilizan capital o bienes, sino que también difunden narrativas culturales, estéticas y modos de vida nacionales, así por ejemplo, una banda musical juvenil que realiza una gira internacional Nicolosi (2023), indica que en este caso la banda participa únicamente en un intercambio artístico, sino que su propuesta estética y lírica también puede reflejar aspectos idiosincráticos propios de su cultura de origen, actuando así como un agente de diplomacia cultural. De manera similar, (2021) indica que la práctica de festivales de arte y en términos generales de actividades culturales, no solo entretienen, sino que exhiben la diversidad cultural y el orgullo artístico, dos factores catalizadores del emprendimiento creativo cultural.

Transmisión de valores y habilidades: El emprendimiento de tipo social, encarna valores de inclusión, resiliencia e innovación, respondiendo a los desafíos sociales apremiantes y propios de los modelos de emprendimiento en el campo social, los cuales son en esencia expresiones de los valores presentes en la sociedad, y una vez que llegan a operar en el escenario internacional o bien sea al colaborar con actores de otros países, transmiten los valores impregnados en su filosofía, lo que puede contribuir a la promoción de valores culturales compartidos. En esta línea, Gumenyuk et al. (2021) plantean que la creatividad y la adaptabilidad son elementos inherentes al comportamiento emprendedor que se traduce en una forma de pensar que, al interactuar con otras culturas, genera nuevos diálogos y entendimientos.

Configuración de redes y capital social transnacional: El proceso emprendedor juvenil,



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



especialmente en contextos de globalización, fomenta la creación de redes de colaboración transnacionales, y las cuales se encuentran construidas sobre el capital social relacional⁶, es decir en la confianza y las relaciones interpersonales, como elementos fundamentales para el éxito y la continuidad de los emprendimientos, particularmente en entornos en los que las instituciones de naturaleza formal pueden presentar una débil actuación. La interacción constante con pares, mentores e inversores de diferentes orígenes culturales también aporta a ampliar el horizonte de los jóvenes emprendedores, facilitándoles el entendimiento intercultural, lo que deriva finalmente en una dinámica de construcción de redes que opera como una forma de diplomacia cultural "de base" o "de abajo hacia arriba", complementando las iniciativas estatales.

La diplomacia cultural como entorno habilitador para el emprendimiento juvenil

Recíprocamente, los constructos teóricos y las estrategias operacionales de la diplomacia cultural pueden percibirse como elementos catalizadores que apuntan a facilitar la configuración y el desarrollo de emprendimientos juveniles con resonancia internacional, así, los programas de diplomacia cultural ofrecen escenarios que exponen el talento y las iniciativas de jóvenes emprendedores a audiencias internacionales, valiéndose para ello de conciertos, exposiciones, ferias comerciales culturales o festivales, siempre en el ámbito cultural (Ocón, 2021). Estas

⁶ El capital social relacional, entendido como el conjunto de recursos actuales o potenciales que se vinculan a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo, desempeña un papel determinante en la internacionalización de los emprendimientos juveniles, facilitando el acceso a información, oportunidades y apoyo



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



actividades, sin duda pueden aportar a generar visibilidad a los proyectos de emprendimiento juvenil, facilitando el establecimiento de contactos estratégicos.

La conexión entre el emprendimiento juvenil y la diplomacia llevada a cabo con enfoque cultural, invita a pensar en un nuevo marco de estudio para entender su proceso de interacción, siendo necesario visualizar la actividad emprendedora desde una perspectiva que supere la estricta expresión económica, debiendo considerarse sus facetas sociales, culturales y políticas, y de igual manera, la diplomacia cultural excede la formalidad gubernamental, e incluye a jóvenes emprendedores como actores de importante relevancia social.

Ahora bien, desde una mirada sociológica, también se hace necesario explorar de qué manera las estructuras sociales, las costumbres y políticas públicas (o en su caso su ausencia) influyen en la capacidad de los jóvenes para interactuar como embajadores culturales, y al mismo tiempo, reviste interés entender de qué forma las iniciativas de diplomacia con contenido cultural abre puertas a los jóvenes cuando intentan llevar sus proyectos al mundo. Esta doble perspectiva expone una visión que supera la exposición de ideas teóricas parciales, y por el contrario sienta las bases para el fortalecimiento de la teoría en el campo de la sociología para el estudio de las relaciones internacionales, los estudios culturales y la sociología del emprendimiento, ya que las prácticas sociales que surgen, incluso en tiempos de dificultades económicas y políticas, son un ejemplo de resiliencia y capacidad de innovación que puede nacer de esta interacción.

En este campo las organizaciones de exportación cultural, aunque tradicionalmente enfocadas en



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



la industria musical, ejemplifican cómo tales entidades operan como instrumentos híbridos que apoyan la internacionalización de la cultura y, por extensión, las industrias creativas de carácter emergente, las que a menudo son impulsadas por jóvenes. Ocón (2021) apunta que la diplomacia educativa, en particular, al promover "cursos de formación e intercambios culturales" para nuevas empresas, actúa como un motor directo de resiliencia e innovación, por lo que estos intercambios no solo transfieren conocimientos técnicos o de gestión, sino que también exponen a los jóvenes a diferentes modelos de negocio y con ello a nuevos enfoques creativos que se constituyen como elementos de valor para la innovación en mercados volátiles.

En relación con este planteamiento Khan, Ahmad, y Fernald (2020), han subrayado que la inversión en educación a través de programa de becas fortalece la audacia para asumir riesgos y a la vez, la innata capacidad para adaptarse a los cambios, elementos que se constituyen como características del emprendedor juvenil.

Por otra parte, cabe destacar que, un ambiente de diplomacia cultural activa puede aportar a mitigar las barreras de entrada para los jóvenes emprendedores, principalmente al fomentar un clima de confianza y entendimiento mutuo, y de esta forma las relaciones establecidas por medio de los canales culturales contribuyen a reducir el riesgo percibido en las transacciones internacionales, lo que deriva en la facilitación de acceso a recursos tales como financiación, información y tecnología(Gumenyuk et al. 2021). Visto lo anterior, cabe indicar que en contextos donde las instituciones formales presentan esquemas de gestión débiles, el capital social relacional



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



construido por medio de la diplomacia cultural se vuelve un factor determinante para el éxito y la sostenibilidad de los emprendimientos juveniles.

En relación con los elementos metodológicos que sustentan la presente investigación, se destaca la adopción de un enfoque cualitativo que se justifica en la naturaleza intrínseca del objetivo general, el cual se orienta a la comprensión de un fenómeno social que requiere una inmersión en el estudio de las interrelaciones conceptuales que se expresan entre la diplomacia cultural y el emprendimiento juvenil, un escenario que invariablemente remite al desarrollo de un enfoque subjetivo (Creswell y Creswell 2017).

Materiales y Métodos

En congruencia con este planteamiento, la investigación se desarrolla bajo una orientación teórico-conceptual y documental, lo que implica en términos prácticos la ausencia de recolección de datos primarios, de ahí que el núcleo de la investigación reside, por tanto, en el análisis de fuentes secundarias y la interpretación de fenómenos sociales, lo cual es enteramente congruente con un estudio teórico-conceptual en el ámbito de la sociología, correspondiendo subrayar que el propósito de la investigación radica en el análisis de cómo se articulan los constructos sociológicos a partir de la literatura existente.

El diseño metodológico responde a la necesidad de llevar a cabo una revisión sistemática de la literatura bajo una orientación de análisis temático-conceptual centrado en la identificación de



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



temas y categorías que, desde una perspectiva teórica, vinculan la diplomacia cultural y el emprendimiento juvenil, atendiendo un campo fértil para futuras investigaciones, ya sea para explorar los elementos subjetivos de esta posible relación. El diseño de la investigación aquí utilizado permitió una inmersión en las definiciones, evolución, y debates en torno a la diplomacia cultural y el emprendimiento juvenil,

La revisión sistemática expuesta en el marco teórico se valora como la base para la construcción de un andamiaje analítico, mientras que la articulación de un marco conceptual en el que se sistematizan las dinámicas de interdependencia permite establecer las interconexiones teóricas entre ambos fenómenos desde una perspectiva sociológica.

De acuerdo con Tisdell, Merriam, y Stuckey-Peyrot (2025) un diseño para la revisión de literatura, es inherentemente no empírico en el sentido de que no genera datos primarios, sino que por el contrario opera con datos ya existentes y expuestos en publicaciones académicas validadas, y dado el carácter no empírico del estudio, los instrumentos de recolección de datos se refieren estrictamente a fuentes documentales académicas, incluyendo en estas, artículos científicos, tesis doctorales, libros y capítulos de libro que estudian la diplomacia cultural, el emprendimiento juvenil y sus intersecciones, así como teorías sociológicas pertinentes.

Resultados y Discusión

Los resultados derivados de la investigación documental llevado a cabo bajo una orientación



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



teórica-conceptual expone una importante interconexión entre el emprendimiento juvenil y la diplomacia cultural, ello desde una perspectiva sociológica. La revisión de la literatura permite conceptualizar como una práctica social con potencial para llegar a operar como un instrumento de diplomacia cultural. Las iniciativas empresariales lideradas por jóvenes, particularmente en los sectores creativos y culturales, canalizan la proyección de su identidad cultural, y valores una vez que llegan a internacionalizar sus productos, servicios o modelos de negocio. Este proceso se apoya principalmente en existencia de redes de social transnacional, lo que a su vez constituye un elemento de capital importancia para la difusión cultural y el entendimiento intercultural.

Asimismo, los constructos teóricos y las estrategias de la diplomacia cultural, al ofrecer plataformas de intercambio, programas educativos y redes de apoyo, constituyen el entorno para la configuración y el posterior desarrollo de emprendimientos juveniles que provoquen resonancia internacional. La provisión de estas plataformas de exposición, y el fomento de capacidades a través de la diplomacia educativa y la construcción de confianza mediante intercambios culturales actúan como catalizadores para la sostenibilidad de proyectos vinculadas al emprendimiento juvenil, aspecto considerado como parte del segundo objetivo específico definido.

Finalmente, a partir de la sistematización de las dinámicas de interdependencia identificadas en la literatura, se propone un andamiaje analítico que trasciende visiones parciales y permite una comprensión holística de la relación entre el emprendimiento juvenil y la diplomacia cultural. En este andamiaje se ha de considerar al emprendimiento juvenil como una práctica social que se



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



DIRECTOR
DE ACCESO
SCHOLARLY
RESOURCES



conecta necesariamente con dimensiones culturales y políticas, y por su parte, a la diplomacia cultural como un campo que incorpora la agencia de actores no tradicionales.

De manera tal que el marco conceptual él en su momento expuesto, contribuye al desarrollo teórico en la sociología de las relaciones internacionales, los estudios culturales y la sociología del emprendimiento, lo cual se alinea con el contenido del tercer objetivo específico planteado.

Los planteamientos encontrados en las fuentes secundarias constituyen el respaldo conceptual que permite dilucidar la interconexión teórica entre ambos fenómenos, cumpliendo así con el objetivo general del estudio.

La interpretación de estos resultados subraya la pertinencia de estudiar la interconexión entre el emprendimiento juvenil y la diplomacia cultural desde una perspectiva no empírica, y de manera particular, la discusión de los resultados vuelve su vista principalmente a determinar cómo los constructos teóricos de la diplomacia cultural (poder blando) y del emprendimiento juvenil (construcción identitaria, capital social, factores de influencia) se entrelazan para generar las dinámicas de interdependencia que se identificaron.

La conceptualización del emprendimiento juvenil, principalmente valorado como una práctica de diplomacia cultural desafía las visiones tradicionales que limitan la diplomacia como una necesaria acción estatal, ya que reconoce la agencia de los jóvenes emprendedores en la proyección cultural, ampliando de esta manera el espectro de la diplomacia cultural al incluir actores no estatales.

La discusión de este punto encuentra su apoyo en la literatura existente en materia de



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



emprendimiento social y la fortalece teóricamente la construcción de identidad, lo que resalta las dimensiones sociales y culturales de la actividad emprendedora juvenil.

Por otra parte, la interpretación de la diplomacia con enfoque cultural como entorno habilitante para el emprendimiento llevado a la práctica por jóvenes, encuentra su propio fundamento en la teoría del poder blando y en el análisis de los diferentes tipos de diplomacia cultural a saber. La discusión sobre cómo programas educativos y plataformas de intercambio cultural pueden operar como catalizadores para el desarrollo de proyectos en grupo de jóvenes, hace énfasis en la capacidad de la diplomacia como factor de influencia en las interacciones que se presentan a nivel intergrupal, para modelar percepciones, lo que apunta a la creación de un clima propicio para el desarrollo de la innovación y la internacionalización.

El andamiaje analítico identificado en el estudio, surge como una respuesta a la carencia identificada en este campo, mismo en el que se hace notar la necesidad de un marco que permita sistematizar el comportamiento de estas interdependencias, de ahí que la discusión de este andamiaje resalta su potencial para guiar futuras investigaciones, y abonar al diseño de políticas públicas que capitalicen las sinergias entre la juventud emprendedora y los objetivos de proyección externa de los estados, los cuales pueden materializaren gran medida por medio de la diplomacia cultural.

En términos generales, la discusión de los resultados, vistos a la luz del marco teórico previamente expuesto, confirma la validez del enfoque conceptual llevado a cabo, a la vez que subraya la



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



relevancia que tiene la interconexión entre el emprendimiento y la diplomacia cultural, valorándose esto como un campo de estudio sociológico emergente.

Conclusiones

Las implicaciones de este estudio de orientación teórica-conceptual se perfila bajo una doble naturaleza, partiendo en principio del plano teórico, se destaca que el andamiaje analítico identificado puede contribuir al estudio de las relaciones internacionales, los estudios culturales y la sociología del emprendimiento, brindando un esquema inicial para entender la interdependencia teórica existente entre el emprendimiento practicado por jóvenes y la diplomacia cultural, ampliando de esta manera la conceptualización de esta diplomacia, para incluir actores no estatales y procesos "de base" que enriquecen el estudio del emprendimiento juvenil, principalmente al destacar sus dimensiones culturales y políticas.

Desde la perspectiva práctica, aunque no se trató de un estudio empírico, los planteamientos presentes en las fuentes documentales presentan puntos de partida a considerar en el diseño de políticas públicas, en las que se integre el fomento del emprendimiento juvenil atendiendo los objetivos de la diplomacia cultural, capitalizando de esta manera las sinergias entre ambos constructos teóricos. Esto podría incluir programas de apoyo a emprendimientos juveniles teniendo como ejes transversales los componentes culturales, la creación de plataformas de exposición internacional y el fortalecimiento de redes de colaboración de alcance transnacional.

En cuanto a las limitaciones de este estudio, se destaca que las mismas derivan directamente de su



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



enfoque teórico-conceptual, es decir, la ausente recolección de datos primarios, en efecto limita la capacidad de verificar empíricamente las interconexiones conceptuales identificadas, y limita también la posibilidad de cuantificar el impacto de la diplomacia cultural en el emprendimiento juvenil (y viceversa). Asimismo, la generalización de los resultados y el andamiaje analítico señalado en el presente estudio, si bien se encuentra respaldado en una revisión de literatura, puede no abarcar la totalidad de las perspectivas o contextos empíricos relevantes, lo que puede limitar su aplicabilidad a todas las realidades del emprendimiento juvenil y desde luego a la diplomacia cultural.

A partir de las implicaciones y limitaciones identificadas previamente, se delinean distintas futuras líneas de investigación, considerando para ello recomendable el diseño y puesta en práctica de estudios empíricos que validen o refuten las interconexiones conceptuales identificadas, pudiendo en este apartado incluirse casuística vinculada a emprendimientos juveniles en los que se gestionan componentes culturales que hayan actuado como agentes de diplomacia.

Por otra parte, puede considerarse analizar el impacto general por programas sociales llevados a cabo en el marco de la diplomacia cultural, incluyendo como punto de impacto ecosistemas de emprendimiento juvenil en contextos específicos.

Una tercera línea de investigación a futuro puede guiarse por la necesidad de llevar a cabo estudios de naturaleza comparativa comparativos entre diferentes ubicaciones geográficas para examinar de esta manera cómo las particularidades culturales, socioeconómicas y políticas se constituyen



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



como factores de influencia en la interdependencia entre el emprendimiento juvenil y la diplomacia cultural.

Estas líneas de investigación propuestas se considera que pueden contribuir a enriquecer el estudio de la compleja relación entre el emprendimiento juvenil y la diplomacia cultural, y así abrir nuevas vías para el desarrollo teórico y práctico en este campo emergente.

Referencias Bibliográficas

Cardella, Giuseppina M., Brizeida R. Hernández-Sánchez, Alcides A. Monteiro, and José C. Sánchez-García. 2021. Social Entrepreneurship Research: Intellectual Structures and Future Perspectives. *Sustainability* 13 (14). <https://doi.org/10.3390/su13147532>.

Çiftçi, Ece. 2024. "Empowering youth: the transformative impact of social entrepreneurship in developing economies." <https://www.wipo.int/documents/d/global-innovation-index/docs-en-2024-gii-2024-contributors-ece-ciftci.pdf>.

Creswell, John, and David Creswell. 2017. *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Sage publications.

Diaz Gonzalez, Abel, and Nikolay A. Dentchev. 2021. "Ecosystems in support of social entrepreneurs: a literature review." *Social Enterprise Journal* 17 (3): 329-360. <https://doi.org/10.1108/SEJ-08-2020-0064>. <https://doi.org/10.1108/SEJ-08-2020-0064>.

Fadzil, Nafm, Mohd Raziff Jamaluddin, Faradewi Bee A. Rahman, and Koe Wei Loon. 2025. "A Recent Systematic Review of Key Factors Influencing Students' Entrepreneurial Intentions." *International Journal of Social Science Research* 13 (1): 169. <https://doi.org/10.5296/ijssr.v13i1.22453>

Grincheva, Natalia. 2024. "The past and future of cultural diplomacy." *International Journal of Cultural Policy* 30 (2): 172-191. <https://doi.org/10.1080/10286632.2023.2183949>. <https://doi.org/10.1080/10286632.2023.2183949>.



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



Gumenyuk, Tatyana, Maryna Frotveit, Ihor Bondar, Yurii Horban, and Olena Karakoz. 2021. "Cultural diplomacy in modern international relations: The influence of digitalization." *Journal of Theoretical and Applied Information Technology* 99 (7): 1549-1560.

Jiménez-León, Rodolfo. 2025. "Dimensiones del Emprendimiento Cultural Universitario: Preservación universitaria y Legitimidad Social para Iberoamérica." *Ciencias Administrativas. Teoría y Praxis* 21 (2): 92-115. <https://doi.org/10.46443/catyp.v21i2.479>.

Khan, Mussa M., R. Ahmad, and L. Fernald. 2020. "Diplomacy and Education: A Systematic Review of." *Literature Global Social Sciences Review* 3: 1-9. [https://doi.org/10.31703/gssr.2020\(V-III\).01](https://doi.org/10.31703/gssr.2020(V-III).01).

Montoya Ruiz, Sandra. 2021. "Estigmatización internacional y diplomacia cultural en América Latina." *Estudios internacionales (Santiago)* 53: 89-118.

Nicolosi, Giacomo. 2023. "L'educazione musicale come forma di diplomazia culturale tra stati uniti e Cuba." Tesis de Licenciatura, Università di Frosinone.

Ocón, David. 2021. "Cultural diplomacy and co-operation in ASEAN: The role of arts and culture festivals." *The Hague Journal of Diplomacy* 17 (2): 277-305. <https://doi.org/10.1163/1871191X-bja10081>.

Peralta Frías, Cecilia 2021. "Globalización y diplomacia cultural estadounidense: desafíos y oportunidades." *Globalización, posmodernidad, capitalismo tardío. Coyunturas para repensar hoy los estudios internacionales*: 37-50.

Rouvinski, Vladimir. 2023. "El poder blando de China en América Latina." *Revista Diálogo Político*. <https://dialogopolitico.org/edicion-especial-2024-claves-para-entender-achina/el-poder-blando-de-china-en-america-latina>.

Shabbir, Muhammad Salman, and Fatima Batool. "Social Entrepreneurship for Community Development: The Role of Social Capital in Establishing Sustainable Enterprises." *Journal of Social Entrepreneurship*: 1-26. <https://doi.org/10.1080/19420676.2025.2492060>. <https://doi.org/10.1080/19420676.2025.2492060>.



Se autoriza la reproducción total o parcial de este artículo, siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



Silwal, Yam Bahadur, Saroj Kumar Poudel, Keshav Prasad Dahal, Shekhar Thapaliya, and Barun Kumar Sah. 2022. "Theoretical foundations for entrepreneurship development program." *Nepal Journal of Multidisciplinary Research* 5 (5): 109-118. <https://doi.org/10.3126/njmr.v5i5.51809>.

Spanu, Michaël, and Virgo Sillamaa. 2025. "European music export organizations as hybrid policy instruments: navigating cultural, trade and soft power agendas." *International Journal of Cultural Policy*: 1-23. <https://doi.org/10.1080/10286632.2025.2531208>

Teasdale, Simon, Enrico Bellazzecca, Anne de Bruin, and Michael J. Roy. 2022. "The (R)evolution of the Social Entrepreneurship Concept: A Critical Historical Review." *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly* 52 (1_suppl): 212S-240S. <https://doi.org/10.1177/08997640221130691>.

Tisdell, Elizabeth J, Sharan B Merriam, and Heather L Stuckey-Peyrot. 2025. *Qualitative research: A guide to design and implementation*. John Wiley & Sons.

Vivas, Dangelo Matt Apolinario, and Diego Armando Surichaqui Laura. 2025. "La Geopolítica de la Cultura y la Diplomacia Cultural en la Era Digital: Estrategias de Influencia." *Política Internacional* (137): 13-30. <https://doi.org/10.61249/pi.vi137.209>.

Zhakupov, Yerlan K., Aigul M. Berzhanova, Gaini K. Mukhanova, Assel B. Baimbetova, and Katira K. Mamutova. 2023. "The impact of entrepreneurship on the socio-economic development of regions." *Business Strategy & Development* 6 (1): 13-19. <https://doi.org/10.1002/bsd2.219>.